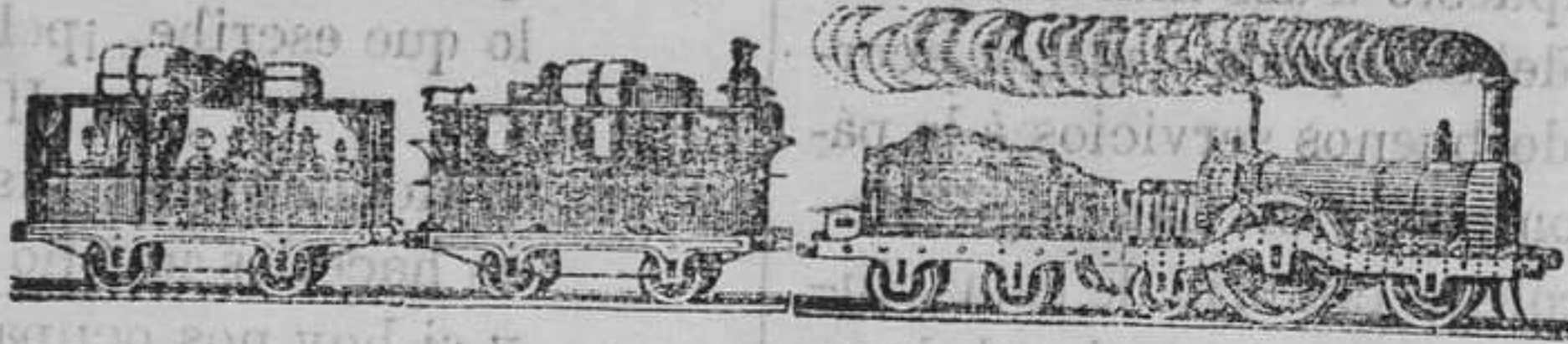


De Mahon á Ciudadela,
de Ciudadela á Mahon,
pasando por Ferrerías,
por Mercadal y Alayor,



irá la locomotora
con marcha siempre veloz,
á su paso recogiendo
cuanto llame la atención.

LA LOCOMOTORA.

(SEMANARIO DE El Menorquin.)

Hará un viage semanal todos los mártes, mientras haya combustible.

GEFE DE LA ESTACION: *Don Crispulo Traga-cimbrios.*

MAQUINISTA: *Signor Rafaele Macarroni.*

FOGONERO: *C.º Bonifacio Langosta.*

CHISPAS.

El opúsculo del C. Camilo Mojon y Lloves que trasladó «El Menorquin» á sus columnas al par que para solaz y entretenimiento de sus lectores, por ser un dato precioso que sentiria infinito no poseer quien tenga la dicha de escribir la Historia política de Menorca, encierra afirmaciones de tal índole, declaraciones de tal valor y magnitud, que hemos creído conveniente hacerlas resaltar en LA LOCOMOTORA escribiendo una especie de resumen de las mismas, acompañado de varias consideraciones, por si acaso alguno de nuestros apreciables suscritores, retrocediendo ante la latitud de aquel escrito, hubiese pasado por alto la seccion que *El Menorquin* destinó á la publicacion del mismo.

Como quien hace una declaracion que le honra en alto grado, empieza el C. Mojon por confesar con la mayor frescura, que ha sacrificado su *honor* y *reputacion* y que olvidó hasta sus *deberes* para formar y sostener el partido liberal de Ciudadela que tan mal ha correspondido á sus desvelos.

Sentimos que el C. Mojon no llevase su franqueza hasta el punto de manifestar que clase de deberes olvidó: si los que como sacerdote le impone la disciplina de la Iglesia, ó los que hácia sus semejantes contrae el hombre al venir á este mundo, aunque si por el hilo hemos de sacar el ovillo, bien podemos afirmar que aun sin cumplir el C. Mojon al pié de la letra con los primeros, tampoco debió ser esclavo de los últimos, toda vez que confiesa que su honor y reputacion no han salido incólumes de la lucha á que tuvo que entregarse para formar y sostener el partido liberal de Ciudadela.

Mas abajo y despues de poner de relieve algunas pequeñeces que pasamos por alto por no fatigar á nuestros lectores, dice el C. Mojon que, «decretada por la Junta revolucionaria de Mahon, en 2 oc-

tubre de 1868, la libre esportacion del tabaco pota, y previniéndosele publicase inmediatamente aquella resolucion, un individuo de la que el presidia se le acercó á suplicarle que no la publicase, para poder hacer un gran negocio comprando todo el tabaco pota en Ferrerías y mas pueblos; y tuvo (el C. Mojon) la debilidad de acceder á aquella injusta determinacion que tanto podia perjudicar su reputacion, (?) creyéndosele participe en aquel sucio negocio.»

Ya que el C. Mojon pregunta á renglon seguido de estas líneas: «¿son esto liberales?» permítanos que preguntemos nosotros á la vez ¿es liberal ni siquiera..... (1) quien abusando de la confianza que en él depositó la Junta Revolucionaria de Mahon, se hizo cómplice, por deferencia á la amistad de un hombre, de un acto en extremo inmoral y que repugna á toda persona de corazon recto y alma levantada.

Pero continuemos que materia de sobra ha de proporcionarnos todavia la obra del C. Mojon para echar algunos párrafos mas.

«Me complazco en confesar, dice el C. Mojon, que en Ciudadela hay aun liberales de buena fé, pero no vocingleros y pretendientes á destinos electorales, yo nada pedí para mí ni para mi familia mas que simplemente *salir para la Peninsula*, pero en cambio pedí con insistencia y empeño se colocase á dos individuos del Círculo *sin que nadie se acordara de ellos*, gracia que merecí del digno diputado Sr. Prieto, y por *mi sola* iniciativa se concedió la cruz de Isabel la Católica á otro del Círculo.

De modo que, segun se desprende de este último párrafo, el C.º Prieto colocó ó mas bien dió un pe-

(1) *Llene el lector este vacío, pues nosotros no nos atrevemos á hacerlo por temor de ser demasiado severos en el calificativo.*

dazo de turrón del presupuesto á dos individuos del Círculo liberal de Ciudadela de quien nadie se acordaba (¡si habrían prestado buenos servicios á la patria esos fulanos!) por complacer al Canónigo Mojon. Que dirá á esto el colega cimbrío de esta ciudad? Esperamos que al menos en obsequio al lema «Moralidad» que con tanto orgullo ostenta en su cabecera, propinará una buena fraterna á su querido diputado á fin de que en lo sucesivo se corrija y no se deje arrastrar tan fácilmente por los ímpetus de su generoso corazón.

Por último, pues el asunto va haciéndose demasiado largo y sentiríamos fatigar á nuestros lectores, el C.º Mojon dice que un sócio del Círculo se atrevió á repetir por dos veces delante de varias personas: «*Yo todo confío en Mojon, pues lo mismo le dá ir á Ceuta de Dean como de presidario.*»

Nosotros no podemos creer en manera alguna en tan grave aseveración, por mas que muchos digan que cuando el río suena... pues no es poca la diferencia que hay entre ir á Ceuta de primera dignidad de la Iglesia ó ir á Ceuta para arrastrar una cadena y sentir de vez en cuando el bastón del capataz que acaricia las espaldas.

¡Pobre Mojon! ¿Quién le habia de decir cuando se hallaba resumida en su persona toda la autoridad de Ciudadela, que se veria un día despreciado por los mismos que le encumbraran y que seria el encargado de alzar el velo que cubria las miserias del partido monárquico liberal de Ciudadela? ¡Cuantas cosas nos revela el tiempo!

LOS CABOS SUELTOS

DE LA CRÓNICA DE MENORCA.

I.

No he visto escritos mas malos, lector, que los cabos sueltos que diáariamente ensarta *La Crónica*, y aunque comprendo que para las cosas malas el *non plus* tienen los neos, nunca hubiera presumido que llegara á tal esceso el afán de un alcornoque, defensor de Carlos séptimo, que pensando ser gracioso se ha convertido en un nécio, y tales torpezas dice, y escribe tales enredos, y forja tales embrollos, y hace tales embelecros,

que ni el mismo creo sabe lo que escribe, ¡pobre neo!

II.

Refutar tales dislates es hacerles mucho mérito; y si hoy nos ocupamos de unos escritos tan pésimos es para dar un sopapo al solemne majadero célebre autor de borrones á que llama cabos sueltos.

III.

Mientras que de Ciudadela magullándose los sesos están algunos doctores artículos escribiendo, para colocar *La Crónica* al rango de sus ensueños, hay en Mahon un petate que arrojando por el suelo va la gloria que otros labran para el periódico neo, aun presumiendo sin duda que es en sátira maestro.

IV.

¿Qué pensarán de Mahon los colegas de otros pueblos al leer los disparates que encierran los cabos sueltos que *La Crónica* publica para solaz de los neos? Creerán que la locura trastornó nuestro cerebro ó que somos ¡voto al draque! unos solemnes jumentos, si pronto no protestamos de escritos tan poco cuerdos.

V.

Un consejo debo darte autor de los... cabos sueltos, y como el refran ya dice «*del enemigo el consejo*», creo que me escucharás y harás lo que voy diciendo: Quema primero la pluma, el papel y otros objetos que para escribir te sirven tus famosos... *vade retro!* porque para *autos de fé* valen un mundo los neos. Y despues, cuando la musa te apriete, ó el encono fiero te impele á seguir el rumbo

que te traza tu cerebro,
enciérrate en un cuartito
y con bélico ardimiento
date mil disciplinazos
para que calmen tus fuegos.
De este modo lograrás
que no te traten de nécio
desde Mahon á la China
si allí van tus... cabos sueltos.

VI.

Pero no... escribe, escribe,
que así la ocasion tenemos
para reir á tus costas
leyendo tus cabos sueltos.
Escribe, que así se forma
tu grandísimo talento,
aplastando á los masones,
al *Menorquin* confundiendo,
dando al *Constitucional*
cachetes de cuello vuelto,
y á nuestra LOCOMOTORA,
cual si fuera *hierro viejo*,
dejándola desquiciada
segun falle tu criterio.
Sigue escribiendo, neito,
ó neazo, ó grande neo,
(como que no te conozco,
y á la verdad que lo siento.)
para poderte decir
otras cosas que me dejo
ocultas entre la tinta
del fondo de mi tintero.

TRAGA-CÍMBRIOS.

Mahon 6 noviembre de 1871.

SILBIDOS.

¿QUIÉN HACE MARCHAR LA LOCOMOTORA?

Esta pregunta la hacemos nosotros á nuestros propios enemigos, para demostrarles una verdad que tal vez ellos mismos no han reparado.

Vaya una pregunta, esclamarán; á LA LOCOMOTORA la hacen marchar sus redactores.

Sin embargo, parte de un principio equivocado quien tal afirme, porque á LA LOCOMOTORA la hacen marchar sus propios enemigos.

Vamos á explicarnos.

En esta ciudad es tan poco lo que ocurre, que apenas basta á proporcionar materia para la seccion local de un periódico; de consiguiente, carece de medios cualquiera publicacion satírica, si no se agarran sus redactores á los acontecimientos for-

tuitos que forma la casualidad, ó la intransigencia de cierta clase de gentes que quisiera que la humanidad fuese muda, ciega y sorda, para que no viera, oyera ni dijera lo que á aquellos no gusta. Así es, que muchas veces se veria el escritor en la imposibilidad de poder llenar una cuartilla de papel, encaminada á la censura de algun hecho, si este hecho no se consumara por obra y gracia de los neos ú otros partidarios del oscurantismo.

Esta es la razon porque hemos dicho en un principio, que los mismos enemigos de LA LOCOMOTORA dan material para que marche.

Este viaje, por ejemplo, no lo hubiera verificado si el célebre autor de los cabos sueltos que publica *La Crónica* no diera material para ello.

Sirva, pues, de aviso á nuestros enemigos.

El autor de los cabos sueltos pregunta *¿porque pudiéndose prescindir del clero en un entierro, no se ha de poder prescindir del coche fúnebre?*

Nosotros á la vez también preguntamos: *¿Porque pagan los industriales contribucion, y se permite ejercer su oficio á los curas no solo sin pagarla sino pagándoles el Estado?*

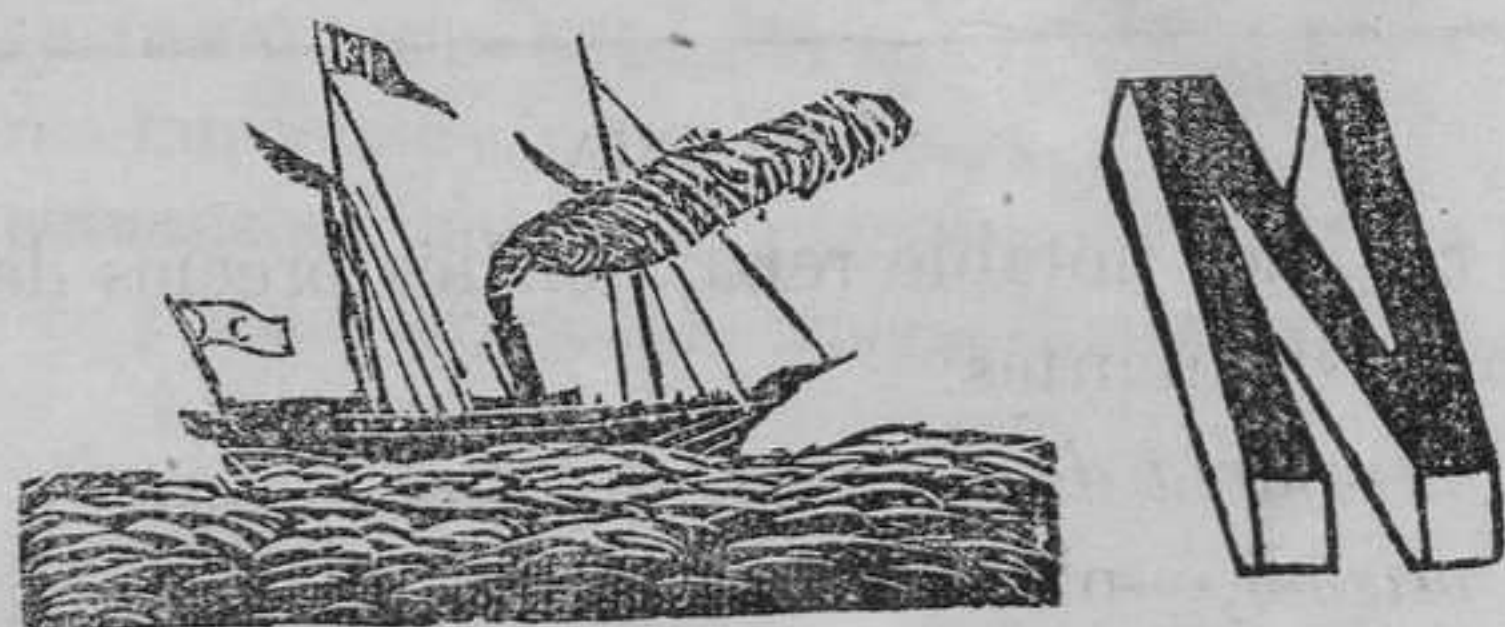
Ahí verán Vds.

La estacion de LA LOCOMOTORA encuentra muy oportunos y muy del caso los sueltos que ha publicado «El Constitucional», burlándose de los cabos sueltos que publica *La Crónica* que son una verdadera calamidad literaria.

RAFAELE MACARRONI.

Solucion al geroglífico inserto en el número anterior.
Una mano lava la otra y las dos la cara.

GEROGLÍFICO.



La solucion en el próximo número.

WAGON DE MERCANCIAS.

LOS CABOS SUELTOS.

Sainete escrito por un tonto que hace el papel de protagonista.

Este sainete ha sido silbado muchas veces, pero sin embargo no deja de representarse.

Se vende á cambio de trapos y hierro viejo, en casa de un furioso partidario del Terso.

GANGA.

Se alquila una cabeza vacía.

El que desee ocuparla que se dé prisa, pues estas habitaciones son de mucho uso, desde que cierto periódico publica cabos sueltos.

BAÑOS.

El que quiera tomarlos de agua dulce, puede hacerlo en los baches que hay en casi todas las calles de esta ciudad, á causa del empedrado.

Precio: una pulmonía.

¡¡¡ATENCIÓN!!!!

Se anuncia á la venta un nuevo Cervantes que ha eclipsado con su talento las mejores celebridades de nuestros días, hasta el punto de que en la isla llamada de las Ratas no se leen otras producciones que sus FAMOSOS CABOS SUELTOS.

LIBRERÍA.

Se hace notable rebaja en los precios de las obras siguientes:

Historia de un marido feliz, contada por él mismo,—obra clásica escrita por un ángel y no copiada por nadie.

Los Hombres graves,—filosofía del tanto por ciento, obra escrita por muchos que se creen personas notables.

Los Miserables,—carta geográfica de un alma pequeña; obra anónima.

La Comedia de la vida,—drama cómico, que empieza en tragedia y acaba en sainete.

Las pretensiones de un Sábio hecho deprimido,—lecciones eruditas, escritas en tonto por el enmascarado y traducidas al español por LA LOCOMOTORA.

Esta obra se dá á cambio de maldiciones.

QUEMAZON DE VIEJAS.

Para que se le ausenten las nauseas al señor don Juan Vestiglos, hace gran barato en los géneros de su almacén, calle de *Cartulina*.

Viejas ordinarias: una gruesa, al peso; una flaca al corte.

Viejas verdes, á cambio de sainetes.

Viejas tocando el violon: éstas se venden caras por servir de molde para suegras pacíficas.

Hay además una gran colección de viejas que hacen la sortija con la barba y las narices.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO MODERNO.

Funcion para esta noche.

Primero. Sinfonía callejera.

Segundo. El drama bíblico-cómico-burlesco en tantos actos como pelos de tonto tiene su autor, titulado:

¡Quién me ata los cabos sueltos?

Tercero. Baile:

¡AY QUE ME PICA LA TARÁNTULA!

Cuarto. El divertido sainete, cuyo autor tuvo la honra de estar encausado,

LOS NEOS

ó

el coche fúnebre.

Entrada por la ventana, salida por el tejado, como los gatos.

El Vigilante de dicho wagon.

MACABEO PRSADILLA.

Tip. de «El Menorquin», seccion de «La Locomotora».